

DECADENCIA DE LA CONTABILIDAD POR LA NO CONTABILIZACIÓN Y PRESENTACIÓN DEL CAPITAL INTELECTUAL

Digna Emérita Martínez García

*“Lo sobrehumano de la perfección toca
en lo inhumano, y en ello se hunde”.*

Miguel de Cervantes Saavedra

Dada la evolución de la Economía Mundial, la cual está creciendo a pasos agigantados, la competitividad de las organizaciones juega un papel muy importante para permanecer en ese entorno tan agitado; es así como los activos organizacionales de tipo intangible constituyen la base de la ventaja competitiva sostenible de las empresas ya que contribuyen a la creación de valor, por lo tanto, las empresas como los demás usuarios de la información contable, deben conocer cuál es el valor del capital intelectual que fluye en estas. Además, debido a la Globalización y al surgimiento de nuevas necesidades de información de los diferentes usuarios que interactúan en el ambiente económico y empresarial, la Contabilidad ha entrado en decadencia, al no poder presentar de manera razonable información fidedigna de las empresas, por esta razón, debe empezar un proceso de transformación y cambio, de tal forma que el sistema contable sea armónico y contribuya al crecimiento tanto de la Empresa como del Mercado, y así alcanzar un mejor nivel, para satisfacer las necesidades del entorno, que exige tanto calidad, como confianza.

Teniendo en cuenta los diferentes usuarios de la información contable, se han planteado discusiones muy interesantes en la presentación de dicha información, ya que se presentan dos casos: suministrar información específica o general, dicho de otra forma, dar a conocer información que interese a cada usuario en particular o entregar informes que abarquen los intereses de todos los usuarios. Por esto, es conveniente crear un sistema de información contable más detallado y preciso que permita conocer con exactitud lo que realmente sucede en la organización y ayude a tener mejores herramientas para una buena toma de decisiones en el momento oportuno. Pero, ante el continuo cambio en el mundo de los negocios, se debe ser realista, en cuanto a las transformaciones que se generan en el entorno y se debe tener en cuenta un aspecto muy importante como lo es el Capital Intelectual o los activos intangibles de las organizaciones, que hoy por hoy son más importantes que los propios activos tangibles, pero muy difícil de valorarlos y presentarlos en la Contabilidad.

Ahora, en este ensayo, se planteará porqué la Contabilidad debe diseñar un sistema de información basado en principios que generen mayor utilidad, donde se muestre fiel y razonablemente todos los recursos de la organización y especialmente los intangibles que no se han podido incorporar a la Contabilidad y menos a los Estados Financieros. Para ello, se comenzará con la definición de Capital Intelectual y argumentando la importancia del mismo; seguidamente, se mostrará algunos avances que se han dado en cuanto a su valoración; y finalmente, porqué debe incorporarse a la Contabilidad el Capital Intelectual.

En el IAS 38 se define activo intangible como aquél identificable, no monetario y sin sustancia física, mantenido para el uso en la producción o venta de bienes y servicios, para alquilarlo a terceros o para propósitos administrativos¹.

¹ Internacional Accounting Standard Comité. IAS 38 Activos Intangibles. 1998.

Entre los activos intangibles se pueden mencionar algunos como: la creatividad, iniciativa, relaciones con los clientes, conocimiento, innovación, aprendizaje, los cuales hacen parte del Capital intelectual.

Este último, surge inicialmente como respuesta al interés por explicar las diferencias entre el valor de mercado y el valor en libros, y luego a la explicación, aplicación y aprovechamiento de las nuevas realidades del mundo. En la actualidad, se entiende según Mantilla como el *“conjunto de sistemas/procesos conformado por el capital humano, el capital estructural y el capital relacional, orientados a la producción y participación de conocimiento en función de los objetivos estratégicos de la organización y aunque depende en buena parte de la tecnología de la información y puede concentrarse a través de formas tangibles su principal naturaleza es que es de carácter intangible dado que en últimas, radica en los seres humanos personal y colectivamente²”*.

De acuerdo al modelo desarrollado por varias organizaciones, y en el cual participó Leif Edvinsson de Skandia El Capital Intelectual se divide en: capital humano, capital estructural y el capital relacional.

El capital humano se refiere al conocimiento que poseen las personas y que son útiles para la Empresa; el estructural al conocimiento organizacional que tienen las personas y el relacional al valor que tiene para una empresa las relaciones que mantiene con el exterior y principalmente con los clientes, dado que el sostenimiento de los mismos y la generación de nuevos clientes son claves para el éxito organizacional. Estos activos no están valorados en los informes financieros y es entonces donde nace la necesidad de implementar un sistema de información más integral, es decir, crear un modelo que permita darle reconocimiento a dichos activos ya que poco a poco las organizaciones han ido tomando conciencia del valor que representa su Capital Intelectual y de cuanto dependen de él en la búsqueda de resultados. Entonces, la controversia que surge ahora, está en la medición y valoración de los activos intangibles de los que disponen las empresas (en los informes contables).

Según Martínez J.C. (2000) en su artículo una realidad intangible con resultados muy tangibles, *“las personas son las únicas capaces de conjugar formación, experiencia, creatividad, trabajo en equipo e información para obtener elementos diferenciadores relevantes. Son las que dan nacimiento a activos intangibles que se incrustan tanto a la cultura, los procesos, actividades y sistemas como en los productos y servicios que vende la empresa”*. Sin embargo, muchos intangibles no forman parte de los Balances, no aparecen en los activos, ni se identifican los costes incurridos en ellos en los Estados de Resultado dado que tradicionalmente la contabilidad financiera ha tenido un arraigo en enfoques eminentemente jurídicos y financieros, donde se aplica el concepto jurídico de propiedad, de allí la palabra patrimonio.

Otro aspecto, es que hasta hoy, la Contabilidad viene utilizando métodos de valoración desarrollados en la economía para establecer los precios de las transacciones, hecho comprensible en el marco de una interpretación contable de naturaleza económica.

Una segunda concepción es el valor utilidad, según la cual el valor de un bien y/o servicio se determina por la capacidad de satisfacer necesidades, hecho que implica que en la demanda de bienes (servicios), sea el mercado el determinante del valor. Solo tienen valor los bienes (servicios) destinados al mercado, siendo este último el que determine el precio de estos. Esta teoría se expresa en contabilidad a través de los valores de mercado, compra, reposición o realización.

² MANTILLA BLANCO, Samuel Alberto. Capital intelectual, contabilidad del conocimiento. Asociación Colombiana de Costos Y Contabilidad Directiva, ECOE Ediciones, Santa Fe de Bogotá, 1999.

y en este sentido la contabilidad financiera se convierte en un serio obstáculo al abordar el concepto de valoración, desde una óptica eminentemente restringida de contabilidad financiera.

Por lo expuesto anteriormente, se ve una vez más que el método contable tradicional no permite ni valorar ni contabilizar el Capital Intelectual y por lo tanto, algunas empresas se han ideado sus propios métodos para mostrar de alguna manera dicho capital. Algunas por ejemplo lo hacen en sus Estados Financieros contabilizándolo mediante cuentas de orden cuando notan que los sistemas contables tradicionales no funcionan ya que existen algunos activos intangibles que tienen una vida útil indeterminada, que crecen con el uso, y no se pueden ni depreciar ni despreciar, como si sucede con otros, por lo que habría que replantear como lo señala Mantilla la fórmula contable tradicional:

Recursos (activos tangibles + activos intangibles) = responsabilidades (Pasivo + patrimonio) + capital intelectual.

Otro asunto importante, es que ciertas empresas lo contabilizan con la concepción que se tenía inicialmente de la diferencia entre el valor en libros y el valor de mercado (lo cual podría ser una aproximación no del todo cierta). Sin embargo, hay que dejar muy claro que el Capital intelectual no es esto ya que algunos intangibles se contabilizan.

De igual forma, la profesión contable viene enfrentando un reto importante vinculado con la revisión de las prácticas de exposición o presentación de la información financiera útil a los diferentes usuarios para la toma de decisiones, ya que hace algún tiempo que Empresas se dieron cuenta que sus activos físicos y financieros no tienen la capacidad de generar ventajas competitivas sostenibles en el tiempo, descubriéndose entonces que los activos intangibles son los que aportan verdadero valor a las organizaciones, como ya se había mencionado.

Debido a que el Capital Intelectual es un elemento esencial para el éxito de toda organización, ya que es una forma de crear valor, y como indican Kaplan y Norton *“las estrategias, que son las únicas formas sostenibles que tienen las organizaciones de crear valor, están cambiando, pero las herramientas para medirlas no”*³. He aquí uno de los motivos por el cual los contadores públicos no deben quedarse con la simple técnica del ejercicio contable sino que deben estar ávidos de conocimiento, es decir, vivir en la frontera del conocimiento y por ende crear un sistema de información que satisfaga las necesidades de los usuarios.

Las empresas competitivas están dando valor a sus recursos intangibles y de esta manera incrementando su riqueza. Esto es lo que está marcando la pauta, debido a que son pocas las empresas que están reconociendo dichos activos, lo que se da básicamente porque los sistemas de información y contabilidad utilizados frecuentemente en las organizaciones conducen a la medición de los beneficios en términos monetarios y tienen una limitada capacidad para reflejar el valor y la importancia de los intangibles en la organización. Un aspecto fundamental de la información generada por el sistema contable es que esté dirigida a satisfacer totalmente las necesidades de los diferentes usuarios de la información, pero en la actualidad, muchos de estos usuarios se encuentran insatisfechos con la información que les brinda el sistema.

De lo anterior, se desprende un reto para la profesión contable, generar un mecanismo para poder medir y valorar algo tan fundamental en la Empresa como lo son los intangibles y de igual forma revelar información que ayude a una buena y oportuna toma de decisiones. También, se hace evidente, que es prescindible recurrir a la tecnología para cumplir a cabalidad con los fines

³ Kaplan R.S y Norton D.P. Pág. 8. 2001.

de la contabilidad que es el de generar informes útiles y oportunos a los usuarios tanto internos como externos.

Como se ha dicho, los Estados Contables (Financieros) no tienen una capacidad explicativa, consiguientemente, Inés Moreno y José Miguel Rico proponen para mostrar fielmente la situación de la organización que la información sobre los gastos de los recursos humanos en la Empresa se debe evaluar y si es un activo, va al Balance General, sino, se pregunta si es un gasto del ejercicio, si es así, va al Estado de Resultado, si no a una memoria, lo mismo que si no se puede clasificar como gasto. Incluyendo en la memoria todo aquello que no habiendo sido considerado en los Estados Financieros, pueda suponer para la Empresa un factor de ventaja competitiva que es lo que le incrementa su valor. Lo que permitiría no sólo mostrar una información cuantitativa, sino también cualitativa y ya no se denominarían informes financieros, sino informes Contables, informes empresariales o cualquier otra denominación que se le pueda dar y sea más fidedigna la información, ya que es esta la que brinda confiabilidad y confianza en sus distintos usuarios.

Pablo Belly, ha utilizado un cálculo que parte de lo que llamó ganancias normalizadas, una medida que se basa en ganancias pasadas y futuras para contabilizar el capital intelectual, ya que según él, cuando se trata de contabilizar el valor del conocimiento, no es posible hacerlo a menos que se considere el potencial de futuras ganancias que ese conocimiento puede generar. De hecho, éste es uno de los aspectos en que fallan los esquemas contables tradicionales: todos se basan exclusivamente en datos históricos. Su enfoque tiene en cuenta el pasado, pero también el consenso de analistas en materia de pronósticos. A partir de los cuales hace pronósticos promedio, al que llamó ganancias normalizadas promedio. A las ganancias normalizadas les resta un retorno promedio por activos físicos y financieros, debido a que en teoría, son activos sustituibles, de modo que cuando se sustrae a las ganancias normalizadas un retorno razonable sobre los activos físicos y financieros, define lo que queda como ganancias del conocimiento. *“Son las ganancias creadas por los activos intelectuales”*.

Todo factor intangible pasa a tener valor económico cuando se transforma en dinero, el conocimiento, no es una excepción en este caso. Ahora, los sistemas contables, se encuentran con un nuevo escenario, y al aplicar las teorías contables que se aprenden en la Universidad, se hace evidente que han quedado obsoletas. La pregunta que se hacen las compañías en esta nueva economía es ¿Cómo hacer para medir cual es en términos numéricos el valor del conocimiento en la organización? y se ve claro que la valoración de los activos intangibles es importante, necesaria y no está exenta de polémica. Porque, si es discutible la valoración de activos tan materiales y sólidos como un edificio, acudiendo al ejemplo de Mantilla ¿cómo ha de ser medir y contabilizar el Capital Intelectual (la capacidad de aprendizaje de los empleados, valorar una marca, o calcular el grado de satisfacción de los clientes)?.

Como consecuencia de todo lo expuesto, se puede sostener que la ciencia contable tendrá que abandonar en un futuro no muy lejano el método contable tradicional utilizado, o por lo menos requerirá de una gran transformación, ya que la información financiera tradicional no identifica las fuentes de valor puestas a trabajar en la actual economía del conocimiento (el Capital Intelectual). Y las nuevas necesidades informativas en la Era del Conocimiento, las tecnologías actuales y los cambios que experimente la Contabilidad deben dar respuesta a las nuevas demandas de información que requieren los usuarios como identificar y valorar el capital intelectual de las empresas, para desarrollar la adecuada gestión del conocimiento puesto que los gestores de negocios se sitúan en el nivel estratégico de las empresas y requieren de cierta información necesaria para realizar una adecuada gestión del conocimiento, tales como:

- ✓ Información sobre los riesgos a que está sometida la empresa.
- ✓ Los recursos humanos.
- ✓ Los activos intelectuales.
- ✓ El impacto medioambiental.
- ✓ Las impresiones de los clientes sobre la calidad de nuestros productos

- ✓ Creación de valor, etc.

Claro, también está el debate sobre si debe incluirse el llamado capital intelectual en los Estados Financieros lo que enlaza con las recientes teorías de economía de empresa ligadas a la gestión del conocimiento y al éxito que están teniendo, que se destacan más por sus activos intangibles como; la imaginación, capacidad de inventiva, grado de satisfacción de los clientes o la motivación de los empleados, etc., que por su activo fijo o su estructura financiera. Es decir, se trata de valorar el Capital Intelectual y crear nuevos Estados Contables (informes).

Algunos usuarios de la información contable como los analistas externos manifiestan su decepción ante la información contable suministrada por las Empresas y su interés en conocer más sobre los activos intangibles de las mismas. Además, de requerir que la información contable sea oportuna en el tiempo y hoy, información oportuna es información en tiempo real, información en línea.

Pero vale la pena preguntarse si ¿el problema de mostrar el valor de las empresas que permita la toma de decisiones de inversión se reduce exclusivamente a corregir las reglas de valuación de sus activos y pasivos? y ¿Qué otros aspectos no son recogidos y expuestos en la información financiera y que representan fuente de valor de las empresas? Especialistas en la materia consideran que el modelo de presentación de información financiera que conocemos, es decir los estados financieros tradicionales, fue diseñado para cumplir con los requerimientos de la era industrial. Este modelo, que fue útil en su oportunidad, desafortunadamente, no identifica las fuentes de valor puestas a trabajar en la actual economía del conocimiento.

En una publicación titulada *The Value Reporting Revolution* se transmite un mensaje importante: *"la práctica tradicional relativa a la información suministrada por las corporaciones es inadecuada porque no recoge la información del mercado y los recursos no financieros que generan valor en las empresas. En la actualidad se aprecia que los inversionistas depositan demasiada confianza en los resultados financieros de corto plazo, práctica que ha contribuido a la volatilidad en los mercados de capitales."* Entonces, ¿Cuál es la solución? Como dicen los autores de dicho texto, *"la exposición de mayor y mejor información"*. En la citada publicación, se propone un modelo de exposición de información sobre valor, que surge de las necesidades de los inversionistas, y que comprende cuatro elementos interrelacionados, que tomados en conjunto brindan una visión integral de los planes y el desempeño de la empresa. Estos elementos son:

- a) Examen del mercado, la conducción de la gerencia sobre la base de la posición competitiva de la empresa y su ambiente externo.
- b) Estrategia de valor, explicación de la estrategia de la empresa, incluyendo como intenta crear valor.
- c) Administración de valor, resumen de los objetivos de desempeño de la empresa y la evaluación de su consecución.
- d) Plataforma de valor, elementos que soportan valor y el desempeño financiero futuro, que incluye al personal, innovación, cadena de suministro, clientes, marcas y reputación.

Pero en este siglo, con la globalización de los negocios y con la velocidad de los cambios tecnológicos, revisiones como la planteada, que pueden parecernos de otra realidad, es preciso sostener que estará gobernando en poco tiempo. Y en las ciencias contables la problemática es medir y evaluar financieramente activos intangibles tales como: capital intelectual humano, las marcas y las patentes. Y la relevancia de los activos intangibles ha sido tan significativa que ha traído como consecuencia el diseño y formulación de la Norma Internacional de Contabilidad NIC 38-(IAS 38) para la administración de esta herramienta y de manera muy particular su aceptación, valorización y revelación en los estados financieros.

Otra de las innovaciones contables del conocimiento o capital intelectual es el "Study 7" (IFAC-FMAC), el cual define algunas diferencias en relación con dicho asunto, debido a que determina la dirección de los nuevos procesos de contabilidad moderna, los cuales están siendo considerados más convenientes como instrumentos de información para la gerencia del capital intelectual

humano.

Para incorporar el valor del capital intelectual a los estados financieros que se presenten en primer lugar se debe cumplir con los requisitos establecidos en la NIC 38, que son los siguientes:

- ✓ Ser reconocido como activo intangible de acuerdo con lo descrito en el párrafo 8.
- ✓ Identificar el intangible de acuerdo con el párrafo 10 y 11.
- ✓ Debe estar bajo el control de la entidad de acuerdo con los párrafos 13,14, 15, y 16.
- ✓ Los intangibles deben otorgar beneficios económicos futuros de acuerdo con el párrafo 17.

Con posterioridad a lo indicado en el párrafo anterior se debe seguir los pasos establecidos en uno de los métodos que se viene administrando en la "contabilidad moderna" tales como:

- ✓ El "Valor Económico Agregado" (EVA) (Economic Value Added) y el "Valor de Mercado Agregado" (MVA) (Market Value Added). EVA es la utilidad operacional neta después de impuestos (NOPAT) menos un gasto de capital. De acuerdo con este índice si la rentabilidad/retorno sobre el capital de una empresa sobrepasa sus costos de capital, se está creando verdadero valor para los accionistas. Estas medidas forman parte de un abanico más grande denominado "Análisis de Valor de Accionista" (SVA) (Shareholder Value Analysis), que ha representado la corriente más vigorizante de esta materia en la última década. Este índice mezcla tres elementos importantes:
 1. Flujo de efectivo
 2. Efectivo medido durante un período dado de tiempo (duración del crecimiento del valor), y
 3. Riesgo, de otro modo conocido como costo de capital.
- ✓ De otro lado, Navigator de Skandia, que se tiene como línea de argumentación de este modelo, es la diferencia entre los valores de las acciones en libros y el valor de mercado, la cual se debe a un conjunto de intangibles que quedan reflejados en la contabilidad tradicional, pero que el mercado lo reconoce como flujo de caja. Este modelo parte de que el valor de mercado de la empresa esta integrado por el capital financiero y el capital intelectual, el cual se descompone en bloques.
- ✓ Intellectual Asset Monitor (Sveiby), la medición presenta doble orientación hacia el exterior para informar a los clientes, accionistas y proveedores, y hacia el interior dirigida al equipo directivo para conocer la marcha de la empresa.
- ✓ Otro de los aportes significativos en la contabilidad de los activos intangibles está constituido por lo que se denomina "Modelo de Valoración de Negocios" (Business Assesment Model), el cual se puede decir que tiene implícito una nueva visión del negocio: es necesario ir más allá de los números tradicionales y ayudar a implementar la estrategia, que lo logra por medio de la estructuración de tres jerarquías:
 1. Cualidad del liderazgo = administración
 2. Creación de valor = operaciones + desempeño y
 3. Generación de ingresos = negocio central + mercado + competencia.

Los expertos en la contabilidad del conocimiento, entre ellos Samuel Mantilla definen el valor corporativo como la suma del valor presente de todos los flujos de efectivo y el valor de mercado de los activos no-operacionales. Mientras que el valor de accionista lo define como la suma del valor corporativo más el valor de mercado de todas las deudas.

Para ir culminado este trabajo, es importante resaltar que La Gestión del Conocimiento propicia el intercambio y generación del conocimiento que junto con la creatividad de las personas son el pilar para la innovación. También supone una mayor eficacia en el trabajo de las personas, eliminando tareas de poco valor añadido, aumentando su productividad.

Lo que brinda las ventajas competitivas de la Gestión del Conocimiento no es la cantidad de conocimientos que se consigan reunir y almacenar, sino más bien el uso que se haga de él. Para ello, es necesaria la adopción de una cultura corporativa que celebre el intercambio y la colaboración.

Una de las fuentes principales para la generación de conocimiento en la empresa es la Vigilancia Tecnológica. La cual puede tener identidad y vida propia dentro de la organización, pero es por medio de la Gestión del Conocimiento cuando queda integrada totalmente dentro de los procesos de la Empresa. Esta Vigilancia consiste en captar información del entorno, seleccionar la que se considere relevante para la empresa, difundirla en el seno de su Organización y utilizarla como herramienta en la toma de decisiones, es decir, un sistema organizado de observación y análisis del entorno, seguido de una eficaz circulación interna y utilización de la información para la toma de decisiones.

También, se debe manifestar que ésta es una extraordinaria oportunidad para los profesionales de la ciencia contable y de Gestión-Empresarial, para que aporten sus conocimientos y su experiencia en la difusión y explotación de la información; permitiendo ofrecer a clientes, empleados y proveedores unas técnicas y herramientas que aumentarán su capacidad de productividad y liderazgo en sus respectivas organizaciones.

La contabilidad debe proveer información cuantitativa y cualitativa sobre los intangibles que conforman el capital intelectual de la empresa y reconocer a éstos en los estados financieros utilizando para ello la normatividad dispuesta en la NIC 38 y la aplicación de los modelos presentados, tales como: Skandia, Intellectual Assets Monitor, EVA y Valor Intangible Calculado, que poseen una perspectiva contable mucho más amplia ya que basan su estudio en la diferencia que existe entre el valor de mercado y el valor de la compañía en libros o cualquier otra metodología más completa pero aceptable.

La contabilidad debe informar los aspectos cualitativos y cuantitativos de los recursos humanos que maneja la entidad, con la finalidad de que la Gerencia de Recursos Humanos identifique, evalúe las debilidades y problemas en forma oportuna con la finalidad de plantear alternativas y soluciones eficaces que no mellen la productividad y estabilidad de la empresa, toda vez que esta variable está firmemente ligada a la gestión del conocimiento que busca como resultado la competitividad de la organización.

Hoy en día y para el futuro, el capital intelectual se ha convertido en un criterio general de medición y cuantificación del crecimiento del valor en todos los tipos de organizaciones de una sociedad, ofreciendo la posibilidad de una valoración común de todas las actividades de los grupos humanos y por lo tanto la contabilidad del capital intelectual se convierte en la herramienta necesaria para ofrecer a todos los interesados la información que puedan proporcionar a este respecto las modernas empresas, las cuales poseen una gran agilidad y aplican el uso intensivo del conocimiento. El capital intelectual será el sistema para el nuevo mercado de valor.

BIBLIOGRAFÍA Y CIBERGRAFÍA

- CADAVID MISAS, Roberto. Gazaperas gramaticales. Editorial Universidad de Antioquia, Medellín, 1992.
- CASSANY, Daniel. Construir la escritura. Barcelona: Píados, 1999.
- DÍAZ, Álvaro. La Argumentación Escrita. 2ª Edición, Medellín, Editorial Universidad de Antioquia. 2002. 142 páginas.
- LEIF, Edvinsson y MALONE, Michael S. El capital Intelectual. Como identificar y calcular el valor inexplorado de los recursos intangibles de su empresa. Traducción Jorge Cadenas Nanneti. Grupo editorial norma, 1998.
- MANTILLA BLANCO, Samuel Alberto. Capital intelectual. En: Cuadernos de Contabilidad N°. 12, lecturas de contabilidad gerencial. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Departamento de Ciencias Contables. Centro editorial Javeriano-CEJA. 2001. Pág. 1-13.
- MANTILLA BLANCO, Samuel Alberto. Capital intelectual, contabilidad del conocimiento. Asociación Colombina de Costos Y Contabilidad Directiva, ECOE Ediciones, Santa Fe de Bogotá, 1999.
- MORENO, Inés y RICO, José Miguel. Los Activos Humanos como factores de competitividad de la empresa y su tratamiento contable. En: Revista Universidad EAFIT, N° 125 enero-marzo 2002. Pág. 37-49.
- ROJO RAMÍREZ, Alfonso A. Sistema contable y nuevas necesidades de información. En: Revista Legis del Contador #7. Pág. 23. 2001.
- VÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Fernando. Pregúntele al Ensayista. 1ª Edición, Bogotá, Ed. Kimpres. 2004. 228 páginas.
- <http://www.gestiopolis.com/canales/gerencial/articulos/59/contaci.htm>. LA CONTABILIDAD DEL CAPITAL INTELECTUAL
- <http://www.gestiopolis.com/canales/gerencial/articulos/59/ciconta.htm>. CONTABILIDAD Y CAPITAL INTELECTUAL
- <http://ciberconta.unizar.es/LECCION/Capint3/MEDELLIN.pdf>
- <http://www.diarioeltiempo.com.ve/secciones/secciones.php?num=43086&codigo=nopi&llve=dos>
- <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/quipukamayoc/2003/segundo/contabilidad.htm>